

ESCUELAS FUNDADAS O APOYADAS POR INDIANOS EN VILLAVICIOSA

Los españoles llevaron a América la escuela. También trajeron de allá recursos para impulsar acá la escuela. La obra de los indianos tuvo en el Concejo de Villaviciosa una interesante ejecutoria. La ofrecemos en resumen, extractando informaciones de VILLAVICIOSA Y SU PROGRESO (VP), más completas que las de *El aporte de los «indianos»*, de B. Castrillo Sagredo (CS)

Amandi.—Fueron donadas por el señor Conde de la Mesada, don Manuel Rivero Corripio, «un emigrante de ayer» (BCS).

Arroes.—«Aquí en Arroes debemos al señor don Enrique Cangas el establecimiento de la Escuela-Taller; esta institución ya está proporcionando obreros que han vencido las dificultades de la mecánica aplicada, a las industrias metalúrgicas de la provincia» (CS).

Breceña.—«Las de Breceña se deben al mexicano José María Rodríguez y otros» (CS); «posee dos Escuelas nacionales: niños y niñas, las cuales fueron construidas por el Ayuntamiento, el pueblo y la cooperación monetaria de los hijos de la localidad don Casimiro García, don José García, don Laureano García, don Modesto Tuero, don Nicanor Venta, don Constantino Riera, don Laureano Cabañes, don Bernardino Mediado y don Ramón Alonso» (VP).

Carda.—«La Escuela está instalada en un hermoso edificio que fue construido por el vecindario con notable ayuda de don Vicente del Villar y por la Sociedad «El Gaitero» (VP). «Hay también en Carda una escuela a la que favoreció también el fundador de aquel gran diario hispanófilo» (Diario de La Marina), Nicolás M.^o Rivero (CS).

Cazanes.—Los señores don Antonio y don Obdulio Fernández (CS).

Coru.—«Posee una hermosa y moderna escuela nacional mixta, con matrícula de 80 niños, cuyo local fue construido por el Ayuntamiento y el vecindario, contribuyendo a su obra los señores don Francisco Suardiaz con 2.000 pesetas y los americanos don Bernardo Solís y don José Cabañes, con una fuerte suma». «En el año 1925 el Sr. Solís contribuyó para reparar y ampliar el local con 10.000 pesetas para material escolar» (VP).

Castiellu de La Marina.—«Cuenta con dos escuelas nacionales de niños y niñas con una matrícula respectiva de 45 y 50 alumnos. Estos edificios han sido construidos por el Ayuntamiento y el pueblo con la colaboración de pequeñas subvenciones» (VP). «Las (escuelas) de Castiellu también en parte (se deben) a los de allende los mares» (CS).

Miravalles.—«En Miravalles (se deben) a don José del Fresno que las reformó e hizo un legado de 20.000 pesetas a favor de la enseñanza y hasta 104.000 para beneficencia y otros fines» (CS); junto con José del Fresno Toral, su hermano Rafael.

Piñón.—«Don Ramón Álvarez de Arriba lega 2.000.000 de pesetas para una escuela de Agricultura en este pueblo y un instituto de obreros en Gijón, según se dijo» (CS). «Se han distinguido sus hijos don Ramón Álvarez de Arriba, quien donó 600.000 pesetas para una «Granja de Agricultura» y don José Alonso, que contribuyó con crecidas sumas para la reconstrucción de la Iglesia y de la Escuela» (VP).

Priesca.—«Don Manuel Cortina Miyar, de Veracruz (México), que giró 150.000 pesetas para una Escuela de Agricultura» (CS).

Quintueles.—«Las Casas-Escuelas han sido construidas por el Ayuntamiento y el vecindario y (para) la casa-habitación de la maestra adelantó desinteresadamente el importe total don Tomás Pidal, quien en unión de don José Pando, don Celedonio Caso y don Rosendo García forman el plantel de benefactores locales que han demostrado amor al pueblo contribuyendo espléndidamente» (VP).

Seloriu.—«Sus escuelas fueron construidas por el Ayuntamiento, a quien ayudó pecuniariamente don Ciriaco Balbín» (VP).

Tazones.—«A expensas del señor don Manuel Rivero, Coronel de los Ejércitos Nacionales, natural de esta parroquia, se edificó esta Escuela gratuita de primeras letras y Doctrina cristiana. Año de 1822». Aún se puede leer esa inscripción en la fachada de la escuela de Tazones.

Vallés.—«Posee una Escuela nacional mixta en Vallés, y dos —niños y niñas— en Sietes-Piedrafitas, cuyos edificios fueron construidos

por el vecindario con la colaboración monetaria importante de sus hijos americanos; han sido donadas al Municipio y en la actualidad (1928) se hallan bastante deterioradas. La colonia americana, presente y ausente, es importantísima y sus componentes como buenos hijos del país natal, viven en competencia benéficos» (VP).

Villaviciosa.—«La Sociedad Valle, Ballina y Fernández construyó a su costa las Escuelas Graduadas de la Villa, por un importe de 500.000 pesetas, en 1927». (Ver CUBERA núm. 10).

LA OBRA DE LOS INDIANOS

Luis Bello (*)

Centenares, millares de asturianos de América tuvieron igual sentimiento. Toda Asturias es Villar de los Indianos. Cuando unos de estos emigrantes vuelve los ojos hacia el ayer, se encuentra con la amargura de sus primeros pasos, y en la favorable perspectiva que le ofrecen la ausencia y el amor a su tierra, estudia, como un hombre, el mayor bien que puede hacer por ella y lega su fortuna a fundaciones de enseñanza. Sentimiento cordial, generoso y noble; pero también pensamiento basado sobre razones prácticas. El indiano piensa mucho antes de fundar. Si viera que los pueblos eran capaces por sí mismos de educar a los niños, no fundaría. Si creyera bastantes a los Concejos o confiara en el esfuerzo del Estado, daría a sus bienes otro destino. Pero conoce su país. Tiene idea exacta de que cada una de esas aldeas será siempre para el Estado como una familia, y sabe que nunca podrá darle a cada familia un maestro y una escuela. Tan difícil es servirlos a todas que el conflicto sólo puede resolverse con amor, y el amor no vive en la oficina de un Ministerio, sino en el pecho del hijo ausente. Aunque se pierdan entre los dedos de otros hombres hábiles algunos granos de oro, ¡no importa! ¡No os canséis de fundar, españoles de América! Yo, que seguí la historia de Pedro Vila y de sus millones de pesos argentinos convertidos en humo, os aconsejo previsión, cautela. Os pido que, si es posible, fundéis en vida, y si no, busquéis directamente personas de garantía. Es decir, que consideréis este negocio para el mañana como un negocio más, de los que nunca acometéis sin informes que os merezcan fe. Asegurad el destino de vuestra fundación como aseguraréis la administración de vuestros capitales, entregándola sólo a hombres dignos de crédito.

Una información de «La Prensa».—En León, donde temporalmente reside, tuve ocasión de conocer al inspector de Primera Enseñanza, don Benito Castrillo. Su cargo, en Asturias, le facilitó medios para reunir datos y enviar a La Prensa de Buenos Aires, una información magnífica en varios números, del aporte de los indianos a la instrucción primaria en España (1). No ya su cargo, sino su entusiasmo vehementemente por Asturias, le permitió destacar con vigoroso colorido el esfuerzo de los asturianos de América, ofreciendo, con amplia documentación, un cuadro optimista de sus escuelas. De aquellas

noticias hice un extracto que voy a reproducir aquí. El contraste de la observación directa es lo único que yo podría agregar a un trabajo tan completo.

Asturias, con cerca de setecientos ochenta mil habitantes, tiene mil trescientas escuelas, en las que invierte el Estado cuatro millones de pesetas para el pago de los maestros. No separa el Sr. Castrillo el concurso especial para Asturias; pero sí dice que los emigrantes españoles, asturianos, gallegos y santanderinos, protegen setecientas cincuenta escuelas, «habiendo invertido en esta obra gigantesca más de cuarenta y cinco millones de pesetas». Primero se interesaron los grandes capitalistas. Luego se reunieron los que procedían de los mismos Concejos, y a la acción aislada de los millonarios sucedió esta otra acción colectiva (2). Hay en las Repúblicas americanas cuatrocientas Sociedades protectoras de la enseñanza.

(*) Luis Bello (Alba de Tormes 1872-1935 Madrid), es según Azorín «uno de los más preclaros periodistas de España; además de periodista —hombre que tiene la intuición rápida de la actualidad— es eminente literato».

La obra de los indianos, aquí extractada, es el título del artículo tercero de los trece publicados por Bello en «El Sol» en 1926.

En aquellos años L. Bello recorría toda España visitando las escuelas para informar de la problemática de la escuela primaria. Consiguió levantar gran expectación por la escuela y admiración por su propia labor. Fruto de ello fueron diversos homenajes nacionales y la publicación de sus reportajes en cuatro volúmenes. Los artículos correspondientes a Asturias han sido publicados como *Viaje por las Escuelas de Asturias* (Oviedo 1985).

(1) *El aporte de los «indianos» a la Instrucción Pública, a la Beneficencia y al progreso general de España y su historia, hecha en LA PRENSA, de Buenos Aires, por Benito Castrillo Sagredo, inspector de Primera Enseñanza de Oviedo*. Trata del partido judicial de Villaviciosa en las páginas 84 a 94. Las noticias que recoge L. Bello contienen varios errores al referirse a fundaciones en Villaviciosa. No obstante, es de destacar el calificativo de «Villaviciosa. Gran pueblo. Instituyó el día de los americanos».

(2) «En todas las escuelas del Concejo han intervenido los fondos que desde los Bancos de Ultramar se dirigen a redimir de la ignorancia. Por algo Villaviciosa ha establecido la «Fiesta de los Americanos» patrocinada por el Ateneo, terminado también por la acción de los villaviciosinos residentes en La Habana» (B. Castrillo Sagredo, p. 92).